

PROGRAMA  
DEL GRUPO EN MARMOL

compuesto y ejecutado

POR EL ESCULTOR

*Don José Alvarez,*

que representa un hecho heroico de amor filial, sucedido en la guerra de la independencía de España, seguido de los extractos de algunos periódicos, en los que se analiza dicha obra.



MADRID:

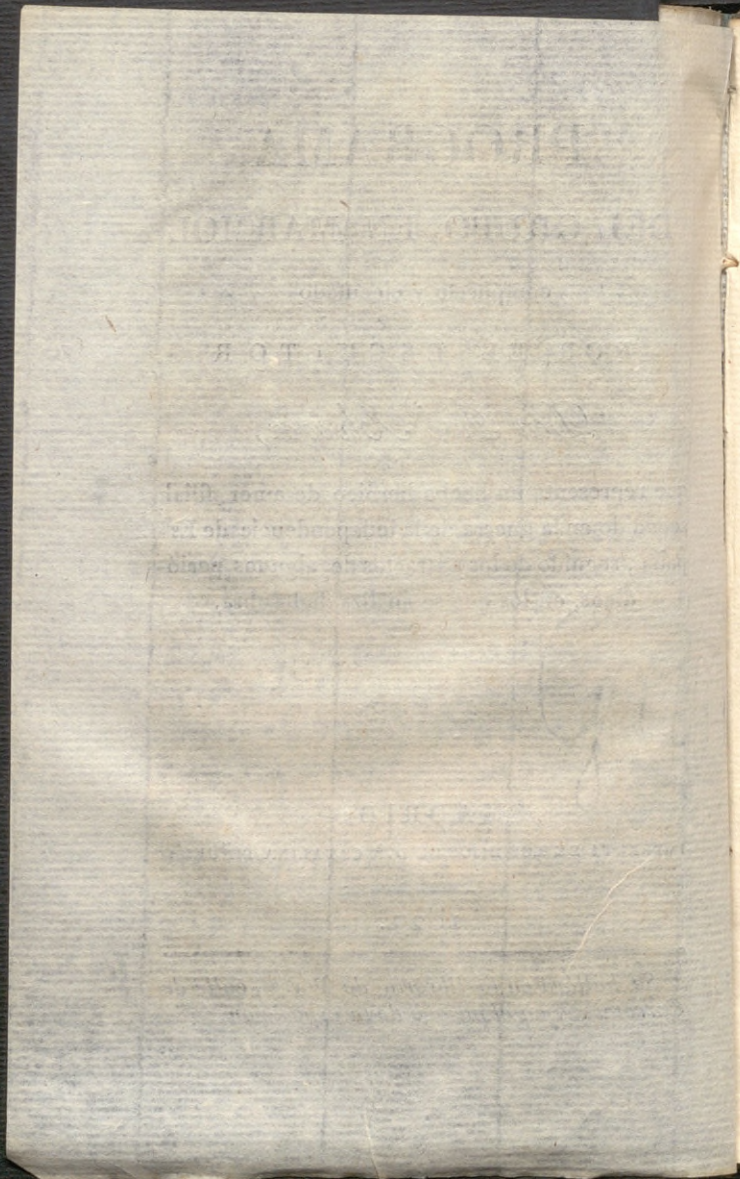
IMPRENTA DE LOS HIJOS DE D.<sup>2</sup> CATALINA PIÑUELA.

---

1827.

---

*Se hallará en la librería de Perez, calle de Carretas, y en el parage de la esposicion.*



**U**n hecho heroico de los muchos de que hace alarde la España en la sangrienta , pero gloriosa guerra de su independendia , que llegó á noticia de D. José Alvarez , residente entonces en Roma , dió ocasion á este benemérito Escultor para inventar y componer un Grupo que pudiese servir de Monumento para perpetuar la memoria del feliz triunfo de la constancia y fidelidad española , contra las huestes de su injusto agresor Napoleon. Las miras y loables deseos del autor no hubieran tenido cumplido efecto , porque su obra hubiera quedado en un sim-

ple vaciado en yeso , materia demasiado fragil , y por tanto poco á propósito para monumentos de esta clase ; pero ha suplido á la escasez de medios pecuniarios del artista la munificencia del REY N. S. , augusto Protector de las bellas Artes , quien llevado de su natural propension á promover todo lo que puede contribuir al lustre y gloria de sus Reinos , se ha dignado tomar bajo su proteccion la obra , y mandar que á expensas del Real Erario la ejecutase en marmol el autor de ella , premiando de este modo el mérito del que posteriormente ha sido tambien honrado con el nombramiento de primer Escultor de Cámara de S. M.

De este grupo deben tener ya noticia los artistas y aficionados por haberse publicado en el Diario y

Gaceta de Madrid algunos artículos de periódicos extranjeros que dando á conocer la parte que está ejecutada , manifiestan el juicio que han formado de él los inteligentes que le han visto en Roma en su primera materia y en marmol ; pero es ahora el momento mas oportuno para darle á conocer , y de recordar lo publicado , porque con motivo de la llegada á Madrid del dicho monumento , el público está en el caso de examinarle y graduar su mérito. Por esta razon , y en atencion á que no es facil para todos reunir los Diarios en que se han publicado los dichos artículos y á que el de la Gaceta de Madrid de 11 de Abril de 1826, por no permitir otra cosa sus límites , quedó muy diminuto , á pesar de ser el mas interesante , se ha juzgado que no sería inoportuno

presentarlos de nuevo reunidos á continuacion del sencilló programa que explica el pensamiento del autor.

En esto se ha llevado mas lá mira de propagar la ilustracion y el buen gusto , que la de publicar elogios del artista , porque aunque es cierto que se le prodigan, estan sostenidos con pruebas que resultan de un examen maduro y razonado de la obra , que es el fundamento en que debe apoyarse toda crítica juiciosa , ya sea para descubrir bellezas , ya para notar defectos y descuidos , pues no siendo así las alabanzas serán indiscretas , los vituperios infundados , y deben disongear tan poco las primeras , como son despreciables los segundos. Así es que analizandose escrupulosamente el Grupo

en los artículos de que se habla, y desenvolviendo sus autores con gran maestría los elementos y principios de la parte filosófica de las bellas artes, y por los cuales se debe juzgar de la perfeccion ó imperfeccion de sus producciones, se harán familiares con su lectura los conocimientos, y se generalizará el language artístico, proporcionando de este modo á muchos (no se habla de profesores ni de aficionados instruidos) bases y criterio para apreciar con fundamento el mérito ó defectos de obras de esta clase. No será perdido el trabajo si con escritos semejantes se destierran en parte las ideas erróneas y vulgares de los que, en cualquiera de las artes, dan la preferencia á obras de mérito inferior porque paran su atencion en lo

bien acabado de los adornos y cosas accesorias, de que muchas veces se hallan sobrecargadas, en los colorines, caricaturas y contorsiones, olvidando la noble sencillez y la exacta imitacion de la naturaleza, hija del estudio profundo de las pasiones.



## PROGRAMA.

**D**urante el terrible sitio que sufrió la heroica ciudad de Zaragoza en la guerra de la independencia, un joven guerrero viendo caer en tierra á su padre de una lanzada recibida en un muslo, corre precipitadamente á su defensa, se pone delante de él y arrolla á cuantos se presentan á su vista, la terrible voz de su anciano padre le anima á la defensa, y así aterra al enemigo; pero un capitán polaco viendo la mortandad de sus soldados acude á mata caballo, y despues de varios ataques sangrientos, el joven español es herido por una lanza en el pecho, y cae gloriosamente muerto sobre el de su padre, el cual habiendo sido hecho prisionero, muere pocos dias despues del dolor de la pérdida de su hijo.

*Advertencia.* = El Grupo cuyo programa precede, para estar completo, según

el proyecto y composicion de su autor, debe constar de cuatro figuras, por ahora no hay ejecutada mas que una parte de él compuesta de dos, y faltan por consiguiete el caballo y su ginete, que es de esperar que algun dia lleguen á completar la obra.

*Traduccion de un articulo del periódico de Roma llamado NOTIZIE DEL GIORNO de 1.º de octubre de 1818, y publicada en el Diario de Madrid de 16 de marzo de 1819.*

En el estudio de escultura del Sr. Alvarez está espuesto al público hace algunos dias un grupo semi-colosal, de asunto y de composicion enteramente nuevos. Los artistas y los inteligentes concurren á verle en muchedumbre, atraidos, no tanto por la celebridad del artista, conocido ya por muchas obras, quanto por el gusto de ver desenvueltos con naturalidad y maestría los grandes preceptos de la ciencia en un arte dificilísimo por sí mismo, y empleados con discrecion los resortes del ingenio para llegar á aquel punto señalado por los

grandes maestros, antorchas de la Grecia, é imitados despues en parte por los de Roma.

El asunto es uno de los mas bellos é interesantes de la historia antigua, y de los mas difíciles para la escultura: *Néstor defendido por Antiloco su hijo*. El Rey de Pilos, el hombre de tres edades formaba parte de la famosa liga griega contra Troya, y la dirigia con el consejo, ya que no con el brazo. Anciano, pero fuerte, y consultando únicamente aquel valor que le habia hecho célebre en la primera y segunda edad, se atrevió á oponerse al fiero Memnon, conductor de los negros etiopes. La pesada asta de Memnon está vibrada, y Néstor deja de existir sino acude Antiloco; el joven héroe se interpone para impedir el golpe, pero antes de poder descargar su robusta diestra sobre la cabeza del enemigo, recibe una profunda herida en el pecho, y redime á costa de sus juveniles dias los caducos del padre (1).

(1) La analogía que tiene la composicion de este grupo con lo que se dice de Antiloco y Memnon, dió motivo sin duda á que el autor de este artículo lo aplicase á un hecho de la historia

En el pensamiento, en la composicion y en la ejecucion de este asunto se ha trasportado el Sr. Alvarez á aquellos felices tiempos en que los grandes artistas de la Grecia, sobreabundando su mente en ideas de Homero, daban á las figuras heróicas una alma mas que de mortal, y un cuerpo de formas y proporciones capaz de contenerla. La naturaleza que guiaba sus manos se trasformaba bajo el cincel, de manera que imitada fielmente en aquellas partes en que el movimiento de los músculos describia y decidia individualmente la accion, hacia el resto del hombre mas venerable, mas fuerte y mas ligero al aspecto de cuantos se presentaban á mirarlo, cuyas cualidades hacian al observador admirador. Ademas el sentimiento de la accion era todo interno, y si parecia á lo exterior, estaba indicado solamente en aquella parte del cuerpo en que lo habia colocado característicamente el largo estudio de la filosofía de las pasiones del alma humana. El que conoce bien *el antiguo*, entiende la fuerza y valor de *antigua*, no teniendo noticia del programa del artista, y llevado tambien de lo sublime de la ejecucion.

ta teoría y puede hacer la aplicacion de ella.

Antíloco tiene en este sentido las formas que convienen á un joven héroe, hijo de un Rey fuerte y magnánimo, es decir, que es bello, esbelto y mas fuerte que lo que exige su edad. Néstor conserva en la vejez el animo grande de sus años juveniles, tiene la cara que por sus formas convida al respeto y á la veneracion, y que dice á primera vista, *soy Rey y Rey de Homero*, los ojos y la boca, y en una palabra todo el rostro, no desmiente el caracter glorioso que le ha dado el maestro de los poetas. Se le vé amenazar imperiosamente el peligro en que se halla, á pesar de las fuerzas físicas que le faltan, y si algun temor se trasluce en su frente y en su cuerpo, no es por su propio peligro, el amor paterno le hace parecer á pesar de su atrevimiento y valor. Aterrando al enemigo con la voz y con la espada previene á su hijo, apretándole en el muslo, el inminente peligro en que se halla; le insinúa que se sustraiga á él, mas que con la voz, con una fuerte presion de movimiento repentino é indeciso. Ve Antíloco el momento fatal; advierte el aviso tácito de su pa-

dre, á quien trata de tranquilizar con la mano izquierda; procura prevenir el golpe, evitandolo en cuanto se lo permite la posicion necesaria para cubrir el objeto de su defensa, pero la frente turbada y sus miradas indecisas anuncian que ya no es tiempo de venganza, y que va á cumplirse por momentos el sacrificio del amor filial.

¿Qué mas se puede pedir á un artista capaz de sentir y comunicar á la tierra muda aquella alma y aquel caracter que en la poesía y en el arte antigua, asemejan los hombres á los Dioses? Diseño, contraposicion de líneas, formas, equilibrio, grandiosidad en el natural, en lo ideal naturaleza, y un no sé qué, no pueden faltar en donde hay alma, esta ha sido producida antes que aquellas cualidades; con ellas nace; en ellas se manifiesta, y no es posible que exista de otra manera = P. L. R.

*Traducción de una carta, escrita en Roma por un aficionado á las bellas artes, á un amigo suyo residente en Monaco, y publicada por este en aleman de que se dió noticia en el Diario de Madrid de 21 de setiembre de 1819.*

Estimadísimo amigo: apasionado como yo por las bellas artes, envidia V. en todas sus cartas mi suerte de vivir en Roma, y acaso tiene V. razon para ello, principalmente ahora que en el estudio del escultor español, el Sr. Alvarez, está espuesto al público un grupo colosal de su invencion, que representa un asunto de los mas bellos y mas morales que se pueden hallar, sucedido en España en estos últimos tiempos en el terrible sitio de Zaragoza.

Un jóven guerrero viendo caer en tierra á su padre de una lanzada recibida en un muslo, corre precipitadamente á su defensa, se pone delante de él y arrolla á cuantos se presentan á su vista; la terrible voz de su anciano padre le anima á la defensa, y asi aterra al enemigo; pero un capitan polaco viendo la mortandad de sus

soldados, acude á mata caballo, y despues de varios ataques sangrientos el joven español es herido por una lanza en el pecho, y cae gloriosamente muerto sobre el de su padre, el cual habiendo sido hecho prisionero muere pocos dias despues del dolor de la pérdida de su hijo. Este es el programa escrito por el mismo autor.

Voy á menudo, por multiplicarme el placer que tengo en ello, á admirar este nuevo y hermosísimo monumento, en el que se descubren siempre nuevas bellezas. Este hábil artista ha vencido y superado todas las dificultades que ofrece un grupo, especialmente colosal, que es la verdadera, difícil y positiva escultura; porque no hay duda alguna en que para el escultor que llega á este punto, son nada en comparacion los otros géneros.

El citado artista penetrado de la belleza del asunto, y de la heróica elevacion de los antiguos griegos, ha dirigido su primera atencion á la combinacion de los primitivos y grandes lineamientos que forman el monumento en la masa total; desenvuelve despues con gran filosofia, nueva doctrina sin afectacion, tanto en el desnudo



como en los ropages: un caracter sostenido en todas las partes, expresion noble y arrogante en las cabezas, sin caricatura de contorsiones, un diseño grandioso y animado, conducido todo con el mayor entusiasmo y vivacidad, manifiestan por todos los puntos de vista la accion decisiva del hijo, determinado á la heróica venganza. El anciano padre está, por otra parte, dominado por muchas pasiones; su fisonomía es imponente y noble, el movimiento aunque abatido es atrevido; la crispatura de los músculos principalmente los de la frente, manifiestan una diversidad de sentimientos difícil de explicarse, todo en general está convulsivo y agitado, los miembros entrelazados unos con otros, el pecho, las cabezas, los ropages y hasta los pelos, anuncian el terrible y trágico momento sin perder nada de aquel grandioso y armónico fidiatismo (1), que sorprende y con-

(1) Se ha empleado esta palabra, esperando que no choque á los oidos del lector, para traducir la del original que dice *fidiesco*, voz recibida en el lenguaje artístico italiano para indicar el estilo y gusto del célebre Fidias que fue el que fijó, por decirlo así, el límite del bello ideal ó llaméese perfecto del arte estatuario y monumental.

mueve á todo inteligente de tal modo que es llevado sin pensar á hacer comparaciones (siempre odiosas), las que me abstengo de insinuar á V. por no mortificar la modestia del óptimo Sr. Álvarez, á quien he querido conocer de cerca para hacerle muchas preguntas sobre el arte y sobre su monumento, y sobre el cual se ha complacido, con una gran bondad de corazón, en explicarme sus intenciones, concluyendo su erudito discurso con decirme que lo poco que habia hecho lo debia todo á la naturaleza de los modelos que le habian inspirado las bellezas.

¡ Cosa grande es para un artista poseer un capital semejante de conocimientos y estudio con que poder sacar partido de la naturaleza de los modelos, y ver en ellos aquellas bellezas que es dado á pocos el ver y conocer ! ¿ Pero qué artista tiene esta facultad como el ya dicho, tan libre de todo pedantismo, no solo de la servil imitacion del antiguo, como de las rancias reglas y convenciones de los sistemas académicos, como son el contraponer, piramidar &c. &c. El artista de genio y que abunda en conocimientos, no sufre leyes

en el arte, la razon sola le guia, la filosofía le prescribe los límites de su imaginacion, si alguna vez ésta se excediese, las obras clásicas de los antiguos le aseguran de su conducta.

Si viene V. á Roma, como lo espero, verá en sola esta obra reunidas todas las leyes y principios observados por los escultores griegos, sin que puedan destruir las los ciegos apasionados del gusto bizarro, pintoresco y sistemático; conocerá V. tambien al autor, cuya sencillez le gustará tanto como la de su estudio, del que está desterrado todo fasto artificial.

Conserveme V. su amistad y créame &c. = Roma 3 de octubre de 1818 =  
P. Q. E.

*Traducción de un artículo del periódico de Roma titulado* NOTIZIE DEL GIORNO número 49.

Roma 9 de diciembre de 1825.

Se presenta de nuevo al juicio de los inteligentes en las bellas artes aquel grupo, que espuesto al público en yeso algunos

años atras, se vé hoy ejecutado en mármol por el caballero José Alvarez, primer escultor de Cámara de S. M. C., que ha sido el genio inventor de él. Anunciado entonces alegóricamente con el título de Néstor defendido por Antíloco su hijo, debe hoy considerarse bajo el verdadero aspecto que dió motivo á la grande idea de este monumento. Quiso el autor sacar con él del olvido un egeemplo de amor filial que representa la historia de España en la guerra de la independenciam.

El caso acaeció en el memorable sitio de Zaragoza. Es sabido que todos sus habitantes combatieron por la defensa de aquella plaza, y es digno de recordarlo á quien no lo habia ignorado y de contarle á quien no lo supiese, que un viejo respetable herido en un muslo de una lanzada cayó en tierra, y estando próximo á sufrir del enemigo el último golpe, logra libertarse del peligro inminente en que se hallaba por uno de sus hijos. Ve este al padre caido, corre á su defensa y arrolla sus agresores; pero despues de no poco estrago de los enemigos, cae muerto sobre el venerable padre traspasado el pe-

cho de una lanzada que le descargó impetuosamente un polaco de caballería; y saciada con esto la rabia hostil se convirtió en prision, conservando la vida, la muerte segura que le esperaba; el momento escogido por el autor es el de la defensa.

Un asunto tal merece con razon que se hable de él aun otra vez; pero no es mi objeto, tanto el entreteger aqui encomios del artista, quanto el dar un justo desahogo al amor que alimento por las bellas artes, indicando los motivos que me impelen á admirar esta maravillosa obra. Y ójala que la explanacion de estos, no diré que son desconocidos de algunos, pero sí que no han sido manifestados, influya para el progreso de las artes, como lo deseo.

¡ Primeramente y sobre todo es feliz este artista verdaderamente singular, en que habiendo escogido un asunto capaz de despertar en los corazones el deseo de imitar las virtudes grandes y heróicas, supo combinar la composicion mas feliz en el género estatuario á través de las mayores dificultades en el género heróico! Podria decirse acaso que jamas el arte se ha avanzado con mas fuerza y vigor. Dos figuras

de posicion trágica, una acumulacion necesaria de ángulos diversos, odiosos siempre en este arte, y en medio de tantas combinaciones desordenadas y chocantes entre sí, conseguir una masa armónica que presenta composicion por todas partes é íntegramente por todas ellas y el movimiento del protagonista, este es el sumo grado de la verdadera dificultad estatuaría, superada y sujeta por el genio del artista. Y si los ropages como partes accesorias é inanimadas sirven de obstáculo algunas veces al desarrollo del movimiento y nunca dejan de hacerle violento, sin embargo el talento del artista llegó á tal punto en esta obra, que á despecho de todas las dificultades, ha logrado que le sirvan con gracia y nobleza para el movimiento libre de las dos figuras.

Y eran verdaderamente imponentes los dichos obstáculos en este tal é importante monumento que debia producir efecto por todos lados. Sin embargo los mismos, pero no con tanta oposicion, se presentan contrarios en aquellas obras que componen ó hacen efecto solo por una parte, y que los antiguos como *decorati-*

vas, consideraban siempre inferiores á las estatuarias, y mucho mas dóciles para las líneas componentes. Á decir verdad este es el género en el que parece que los modernos se han inclinado con mas cuidado á distinguirse con un abundante número de producciones que manifiestan su genio, lanzado por un momento mas allá de la ciencia fundamental de los principios del arte, y de la diferencia bien pronunciada que separa el género *decorativo* del *estatuario* (1).

(1) Esta distincion que hace el autor del artículo entre el género decorativo y el estatuario, y la preferencia que dá á este último, picó el amor propio de los artistas y aficionados italianos, mirándolo como una amarga crítica de los escultores modernos, y habiendo tenido noticia de ello antes de imprimirse, se proponian desquitarse respondiendole vigorosamente contra el articulista para sostener el honor nacional y el crédito de tantos hombres célebres que ha producido la Italia en este ramo; pero como no les fue posible citar ó presentar una obra de consideracion que desmintiese ó echase abajo el juicio del crítico, tomaron el partido de impedir en cuanto les fue posible la circulacion del papel, comprando todos los ejemplares disponibles de la edicion.

Pero si en la composición el grupo es tal que se podría decir que es empresa difícil, sino imposible, hallarla mejor, no es menos sorprendente en la exactitud de los caracteres. El de ambas figuras es exacto, preciso y cual debe ser; nada se observa en ellas de sobrenatural ó divino, pero todo tratado como humano es noble, y es bello como corresponde al asunto. Particularmente en el joven héroe todo anuncia agilidad, destreza, vigor y corage; miembros flexibles y nerviosos, articulaciones distintas, formas que prometen con seguridad una resistencia robusta, una acción libre y pronta, estatura cuya elegancia y altura no se resienten de fragilidad, y cuya solidez no peca de grave ó pesada; una correspondencia de un miembro con el otro, una simetría, una concordancia, un equilibrio perfecto que prometen fácil la acción de la defensa. Hay en una palabra en el joven combatiente todo el *idealismo* decantado por los modernos, y que entre los griegos no consistía mas que en lo selecto de la naturaleza, y en la exactitud de los caracteres, posturas y lineamientos propios



para indicar con todo esto unidamente el asunto que queria representarse, fuese divino ó humano. De esta eleccion resultaban los caracteres sin número que descubrimos en las obras griegas; y en esto nuestro autor no omitió diligencia alguna para vencer esta dificultad, anexa naturalmente tanto á la pintura como á la escultura.

Otro principio que guiaba en sus obras á los artistas griegos era la expresion, aquella cualidad que debe triunfar en todas las producciones de las artes. Pero el tipo y la regla de semejante expresion no puede encontrarse en otra parte mas que en el conocimiento del hombre, en el estudio de sus afectos y en la fuerza que estos egercen sobre sus órganos. Una experiencia habitual nos instruye de que las diversas sensaciones del alma salen á nuestra cara, en tal forma mejor que en tal otra. El que posee esta ciencia puede lisonjearse de que posee el secreto del arte; secreto que no se descubre sino con el estudio del hombre mismo, y de las impresiones de temor ó de esperanza, de placer ó de pesar que re-

cibe de los objetos que le hieren; y en el género heróico, al cual pertenece este grupo, es grandísima la dificultad para expresar con la materia las pasiones internas, conservando al mismo tiempo el decoro y la dignidad del héroe. Aquella expresión brilla, y la dificultad se vé vencida en las obras griegas, las cuales expresando los afectos del animo, conservan al mismo tiempo lo bello de la naturaleza. El conocimiento de esta ciencia, la posesion de este secreto del arte, resplandece maravillosamente en la expresión de las dos figuras de aquel grupo, ¡pero cuánta prudencia, cuánta filosofía se vé brillar! es mas fácil, sin embargo, sentirlo que explicarlo. Obsérvese cómo en el joven guerrero se percibe el mecanismo muscular y tendinoso, hijo de aquellas pasiones que le agitan en lo interior, pero esto sin que pierda un punto de lo bello que corresponde á su edad y á su caracter. La cólera y la venganza le dominan sobre todas las demas pasiones, y estimuladas estas por la fuerza juvenil, le hacen despreciador de todo peligro. Este poderoso influjo de las par-

tes internas nos hacen descubrir la tumefaccion del pecho y del cuello, la contraccion del vientre y la elevacion de los hombros; pero obra sin embargo mas poderosamente en el rostro, en donde se observan las narices dilatadas, los músculos frontales hinchados, las cejas desordenadas, el ojo centellante, la mandíbula y el labio inferior sobresalientes, y que todas estas emociones internas concurren, compitiendo con armonia, para expresar las sobredichas pasiones. Véanse finalmente todas las partes musculares ó tendinosas del cuerpo, contribuir igualmente al mismo efecto.

El anciano padre ofrece el aspecto mas venerable y mas interesante. Caido en tierra y herido se reanima á la vista y al lado de su amoroso hijo, vivifica las fuerzas abatidas, y apoyado sobre sola la rodilla sostiene la accion instantánea: con una mano comprime el muslo del hijo, para avisarle del peligro inminente, y con la otra amenaza con fiereza al enemigo; pero todo es como un resplandor, todo está dividido ó como vacilante entre el temor y la có-

lera, de modo sin embargo que estos dos afectos mientras se suceden el uno al otro sin preferencia alguna, se manifiestan dominantes en su bellísima é interesantísima fisonomía; y su ojo fijo sobre el fiero enemigo, le hace adivinar el peligro inminente, y con un grito imponente trata de evitar el momento terrible.

Estoy lejos sin embargo de querer atribuir á este monumento una idea de perfección, que en vano debe buscarse en obras humanas; quiero antes bien persuadirme que ojos de lince podrán desear aun alguna cosa que se le haya escapado al autor, ó que con noble abandono haya sido poco castigada, ó estudiada por él como parte accesoria. Concluiré por tanto de todos estos principios razonados que se ven aplicados en el grupo actual, que esta es una obra enteramente nueva y no parto del capricho, ni hija de mero gusto ó de practica, no reproducida por reminiscencia, ni perteneciente á esta ó aquella escuela, sino al contrario produccion del genio, de la naturaleza, de la ciencia y

de la filosofía, cual antigua obra griega, parto feliz perteneciente por derecho á toda edad, y digna de recibir aplausos de los inteligentes y de captar la admiracion de toda clase de hombres: que si se quiere buscar el origen del estilo de este monumento, se hallará en la elevacion de los pensamientos, en la sencillez de las líneas, en el atrevimiento de los planos y en el equilibrio de las masas: cuyas cosas todas lo aproximan mas que á ningun otro al tiempo de Pericles (1), y el mismo de que nuestro autor

(1) La época que se cita es la mas brillante para la Escultura; aquella escuela es considerada con razon como la maestra de todas las posteriores, aun de la misma Grecia, sin que ninguna haya llegado á la sublimidad á que la condujo el gran Fidias y sus discípulos. De estas obras se tenia una idea imperfecta porque no habia de ellas mas que dibujos ó estampas y no han sido bien conocidas de los modernos hasta fines del siglo pasado, en que Mr. de Choiseul Gouffier, Embajador de Francia en Constantinopla, mandó hacer y condujo á sus espensas á París unos vaciados de los relieves del templo de Partenou y del de Teséo, con lo que ademas de hacer un distinguido servicio á las artes, dió lustre á su patria y realce á su distinguido

había ya dado sinceras pruebas con sus bajos relieves en Monte-Caballo ; que es por tanto un trofeo regalado á las artes modernas, y émulo de la mas culta antigüedad : que forma el honor del siglo

nombre. Pero en contraposicion de este beneficio hay que sentir la desgracia de que este rasgo generoso llamó la atencion de los ingleses, los que arrastrados , acaso , de un espíritu de rivalidad mal entendida , y descuidando aquella atencion debida á las artes, y muy digna de pueblo tan ilustrado , hicieron aserrar y levantar todas aquellas obras de los muros para que habian sido destinadas , y llevándolas á Londres , en donde estan almacenadas ó aisladas , han privado á la Europa del derecho de verlas en sus mismos edificios y lugar de su cuna, y á los siglos futuros del medio de fijar autenticamente la época en que fueron ejecutadas.

Sobre estos modelos del arte hizo su principal estudio el Sr. Alvarez en el tiempo que estuvo en París , aprendiendo por ellos el modo de ver y de sacar partido de la naturaleza , y segun lo confiesa ingenuamente el mismo , á esto debe el tal cual mérito que le conceden los inteligentes nacionales y extranjeros , particularmente las corporaciones ó academias de bellas artes que le han honrado haciéndole individuo de ellas , tales como la de S. Fernando de Madrid , el Instituto de Francia , las de Roma y de Napoles y otras muchas.

y de Roma en particular, que como madre tierna de las bellas artes lo acompañará con suspiros á la Capital, para la cual está destinado. = Un aficionado á las bellas Artes. = *F. An.*

151  
y de Roma en particular, que según las  
diferencias de las bellas artes lo conuenie-  
nax con respecto a la Ciudad, para la  
cual está destinada. En el mismo año se  
dellas artes en la...